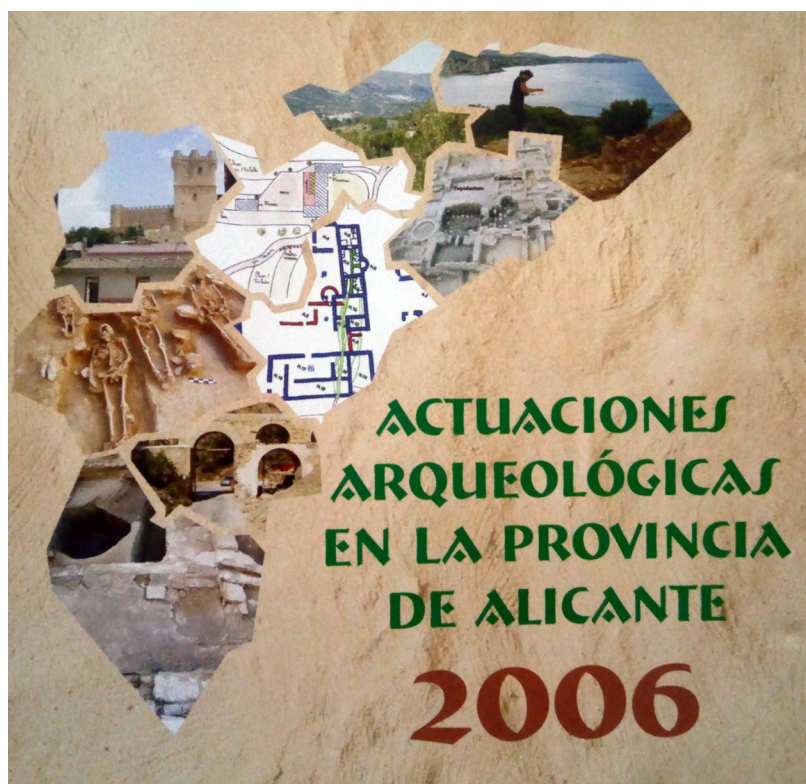




Unidad de ejecución 3 del PP-3. Finca La Jovada V (Villajoyosa)
Diego Ruiz Alcalde y Amanda Marcos González

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2006

Editores

Fernando E. Tendero Fernández y Sara Pernas García
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2008

Depósito legal: A-1069-2008

ISBN: 978-84-691-6725-0



Nombre de la intervención:	Unidad de ejecución 3 del PP-3. Finca La Jovada V
Municipio:	Villajoyosa / La Vila Joiosa
Comarca:	La Marina Baja / La Marina Baixa
Directores:	Diego Ruiz Alcalde y Amanda Marcos González
Equipo técnico:	Ana Martínez Sánchez y Paula Bernabeu Sanz
Autores del artículo:	Diego Ruiz Alcalde y Amanda Marcos González
Promotor:	Fomento de Inversiones Levantina, S. L.
Autorización:	2006/0461-A
Fecha de la actuación:	24/5/2006 – 19/6/2006
Coordenadas localización:	X 741850 – Y 4266650
Periodo cultural:	Ibérico reciente
Material depositado:	Museo Municipal de Arqueología y Etnología
Tipo de intervención:	Excavación arqueológica

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

Toda el área excavada presentaba un nivel superficial de tierra heterogénea consistente en una tierra suelta, con muchas piedras y material de construcción, ladrillos, azulejos y bloques de cemento.

Bajo este, encontramos un segundo estrato, marrón oscuro, compacto y heterogéneo, el cual hallamos en toda la superficie. En algunas zonas presenta agujeros con escombros y manchas de ceniza. El material aparece revuelto: cerámica vidriada junto con material más antiguo como fragmentos de ánforas, cerámica campaniense, etc., siendo la fiabilidad estratigráfica nula.

A continuación se procedió a delimitar y rebajar los agujeros contemporáneos de escombros, los cuales cortaban los niveles arqueológicos.

Tras rebajar un segundo nivel superficial de tierra marrón oscura algo más compacto, quedaron al descubierto los restos de un camino empedrado asociado a un muro de contención en su flanco meridional. Dicho camino presentaba una orientación este-oeste, describiendo una pequeña curva en el área más oriental de la superficie excavada.

El muro de delimitación presenta en el extremo septentrional un solo paramento de piedras de mediano tamaño trabadas con barro, mientras que en el extremo meridional, las piedras utilizadas para su construcción son de mayores dimensiones. Esta estructura, de 0,55 m de anchura, se atestiguó en prácticamente la totalidad de la superficie excavada, aunque con un peor estado de conservación en la zona más occidental. Paralelo a este pudimos documentar el nivel de circulación del camino, compuesto por piedras de pequeño tamaño y cantos rodados trabados con tierra batida y apisonada, de un grosor de 0,32 m.

Por último, en el área occidental de la excavación y situado al exterior del flanco meridional del camino, tras rebajar un primer relleno superficial (UE 5004) pudimos atestiguar un nivel de derrumbe (UE 5006) formado por piedras de pequeño y mediano tamaño, que pensamos estaría producido por una rambla de arrastre que se habría llevado consigo parte de la calzada y explicaría la casi inexistencia del muro de delimitación del camino en esta zona.

Los restos localizados pertenecen a una calzada o camino de época íbero-romana, que por los materiales obtenidos se construye entre finales del siglo II a. C. y la primera mitad del siglo I a. C., y que permaneció en funcionamiento al menos hasta el siglo II d. C.

La calzada documentada presenta una anchura media de 4,90 m y un muro de delimitación en el lateral sur. El método constructivo es el siguiente: excavan en el terreno natural una franja de 5 m de anchura aproximadamente y una profundidad que varía de los 25 a los 30 cm, después, construyen un muro de un solo paramento que delimita la calzada en su flanco sur y a continuación depositan rellenos intencionales. Un primer relleno de tierra compactada, que adosan al muro de delimitación, y un segundo para la creación del nivel de paso que constituiría la propia calzada, realizado mediante cantos rodados, que además de aportar consistencia al nivel de circulación facilitaría el drenaje del mismo. El último paso sería compactar la superficie y pavimentar mediante tierra batida, aunque de este hecho no nos quedan evidencias materiales debido al deterioro provocado por el paso del tiempo.

Los materiales resultantes del proceso de excavación nos han permitido fechar el momento de construcción de la vía, situándonos cronológicamente en la primera mitad del siglo I a. C. por la presencia de ánforas itálicas Dressel 1A bd3 y Dressel 1B bd3 amortizando el pavimento. Los restos de la calzada

asientan sobre un estrato del ibérico pleno a juzgar por la presencia de varios fragmentos de cerámicas áticas de barniz negro, entre los que destaca una base *bowll incurved rim*, pero que no presenta resto constructivo alguno. En cuanto al uso del camino, pensamos que puede seguir utilizándose hasta al menos el siglo II d. C. por la presencia de fragmentos de *terra sigillata* hispánica, pudiendo llegar incluso a época islámica por la presencia de un borde de ataífor vidriado verde en los niveles inmediatamente superficiales de la calzada.

La vía atestiguada es parte de un trazado más amplio, del cual tenemos restos documentados a escasos 50 m hacia el oeste, en el yacimiento de La Jovada II, donde pudimos localizar este mismo camino asociado a una villa fechada en época augustea.

Hasta el momento, en Villajoyosa se han podido documentar un total de tres calzadas que confluirían en el núcleo urbano íbero-romano, el cual pensamos que se encuentra en el actual Barri Vell de Villajoyosa. La primera de ellas se dirigiría hacia la comarca de L'Alacantí, asociada a la necrópolis ibérica del Poble Nou, y en varios solares de la partida de la Mallaeta. La segunda discurriría hacia el interior en dirección a Alcoy, apareciendo en el sector Creueta de la necrópolis de Les Casetes y en la excavación de urgencia de la circunvalación cercana a la ermita de San Antonio. En cuanto a la tercera calzada, correspondería con los restos hallados en el solar que nos ocupa y constituiría una tercera vía con dirección a las ensenadas de Benidorm y Altea, que probablemente enlazaría con el *municipium* romano de Dianium.

Todo este entramado viario correspondería al camino costero desde Lucentum a Dianium, que está avalado por el puente descubierto al sur de Denia, o por el poblamiento al sur de Villajoyosa, en el Carritxal. Esta serie de calzadas serían un camino secundario de la vía Augusta, heredera de la vía Heraclea de la que nos hablan las fuentes clásicas.



Vista general de la calzada